

ras; y será mesa decente para recibir vn Pan junto á otro Pan, en el Tabernaculo de Dios: y el entrará en provecho el Alimento divino quando pretende con el convalcer: *Agenda.*

S. VI.

QUE EL CHRISTIANO TENGA para perseverar mortificacion y oracion.

QUE mas ha de hazer el convalciente? dizele el Medico que haga vn poco de exercicio para recobrar las fuerzas, porque la cama consume: *Agenda:* y JESU CHRISTO Señor Nuestro dize á su convalciente que camine, que haga exercicio? El de la penitencia, y mortificacion, para conservar la divina Gracia. Mandaua Dios que ardiera perpetuo fuego en su Altar sin apagarle: *Ignis in altari semper ardebit;* y para esto, que el Sacerdote tuviese cuidado de echar leña todos los dias: *Quem nutriet Sacerdos subiiciens ligna mane per singulos dies.* Que mite, tosa ley? Quieres (alma) que se conserve en ti el fuego del amor, y gracia sin apagarle? Pues leña al fuego; y para que aya leña, entra en la selva de tu interior á talar apertitos, y pasiones con la hacha de la mortificacion, y penitencia: *Subiiciens ligna;* por que sin cortar leña para el fuego de el amor, por grande que aora sea se apagará: O que no puedo ayunar: no tengo fuerzas para vna disciplina, y silicio. Aguarda; que puedes mas de lo que juzga la tibieza. Paise (dize el Sabio) por el campo del hombre perezoso, y eitava lleno de hortigas: *Per agrum hominis pigri transiudicias: & ecce totum repleverant, urtica.* Cosa rara! No ay otras yervas? Si este campo es el coraçon de el tibio: claro está (dize San Gregorio) que no cultivandolo han de nacer en el hortigas, y espinas de los desordenados, y viciosos; pero hortigas no mas. Es misterio, dize San Buena Ventura. Las hortigas ya veis que espinan a quien las toca; pero es de fuerte, que espinan al que las toca blandamente, no á quien es resolucio las aprieta. Pues el coraço del tibio se dize

N. 25. Stapler. Dom. 3. quadr. r. xx. 6. Fab. com. 1. ser. 2. Pasch. Teatr. 6

Ber. ser. 63. iii. Cant. Prov. 24. Corn. 3. Grego. 1. 30. 1111. cap. 40.

Simil. Bona. 19. Prop. 24

lleno de hortigas: porque al querer arrancar con blandura las yervas nocivas con resolucio las aprieta. Pues el coraçon de el tibio se dize lleno de hortigas: porque al querer arrancar con blandura las yervas nocivas con que se halla, como le espinan, las dexa: *Totum repleverant urtica;* que á poner se con resolucio á arrancarlas, no sintiera las espinas de el temor que le detiene. Ha, Christiano, Christiano, y como tuvieras resolucio, si ponderaras el daño que te ha hecho la falta de mortificacion, y penitencia!

No avia medio para que dexasse David la guerra aun en su mayor edad; y en verdad que en vna batalla que tuvo con los Filisteos, á no focorrerle Abisai, huviera peligrado su vida á manos de vn Gigante: *Præsidiogue ei fuit Abisai filius Sarvia.* Aqui, visto el Peligro de el Rey se juntaron los suyos á persuadirle que dexasse ya la milicia: no señor, no es bien que venga vuestra Magestad á la guerra: *Iam non egredieris nobiscum in bellu.* Como no? Dize David. Pues es facil que me quede? Y vuestro peligro? No hago caso. Y vuestra edad? Aunque sea viejo he de salir. Señor, que es temeridad: hazemos juramento de no dexaros: *Tunc iraverunt viri David.* Ay tal empeño del Rey? Mirad que tienen razon vuestros vassallos: mas razon tiene David, dize Theodoro. En que ocasion cometió David aquel adulterio, y homicidio? Consta de la Historia Sagrada: *Eo tempore, quo solent reges ad bella procedere.* En tiempo que solian salir los Reyes á la guerra. Entonces embiando á Joab á la campaña contra los Ammonitas, se quedó David en su casa, de que se siguió mirar á Bethabé, y de mirarla, el pecado: *Parvas assiguitus inducias (dize Theodoro) passus est lapsus.* Así: Dize David. Que por no salir á la guerra cai en aquel pecado tan grave. Pues sea vicio, aya peligro, parezca temeridad: tengo de salir á la guerra; que mas quiero morir entre las armas, que peligrar viviendo entre delicias. No mas ocio, no mas dexar las armas de la mano, ayiendolo experimentado por dexarlas tanto mal en mi conciencia. O admirable exemplar de penitentes! *En* (dize el insigne Mendoza)

N. 29.

2. Reg. 21.

1. id.

2. Reg. 11.

1. id.

2. id.

vi vera David penitentia non solum in peccato sed etiam in peccandi periculo avocavit. Si has experimentado (Gatolico) que por no hazer guerra á tus pasiones, á tu apetito, y tu cuerpo, te comierte tantas culpas: como no tomas en la mano la espada de la mortificacion, y penitencia? Si te viste en las puertas del infierno por dexarte en vna vida ociosa, y regalada: como temes la campaña, quando dexas no bolver á las puertas del infierno? Penitencia, Christianos, exercicio; que consume la cama al convalciente: *Agenda: Ambula.*

Ay mas que hazer para la perfecta salud? Oid al Medico. Dize que por quanto se halla el convalciente con flaqueza, tenga vn baculo para no caer: *Agenda.* Sabes qual es el baculo del Christiano? La oracion (dize San Agustín) sin la qual facilmente tropicaz; y cae tu fragilidad: *Savis oculis humanum studium, ubi non re-quisitur Dei auxilium.* Y que es oracion? Vn elevar á Dios el alma: vn exercitar las tres potencias en acordarle de Dios; y sus verdades, para conoçerle, y amarle sobre todo: vn recogerle algun tiempo cada dia, para considerar las cosas eternas, y perder la aficcion á las temporales: *Notengo lugar.* No digas esto quando en el dia mas ocupado no te falta lugar para comer, y es sustento del alma: la oracion. Qué pleiteante no visita muchas vezes á su Abogado? Y teniendo tu vn pleito tan grave por la Bienaventurança, te excusas de ver, y visitar á tu Abogado Jesu Christo muchas vezes? Eres pobre, y no pides á quien puede, y quiere focorrerte? Dime si yo fuera á visitarte en el dia de mas ocupaciones, no me admitieras en tu casa? Me despiederas hasta que yo me despiedera? No cabe en la corteja. Y ha de caber, del pedirá Jesu Christo que llama á las puertas de tu coraçon para visitarte? *Ecce sto ad ostium, & pulso.* Tendria David, siendo Rey ocupaciones? Pues mirale en oracion á media noche: *Media nocte surgebam ad confitendum tibi;* en oracion por la madrugada: *Exurgam ad quatuor;* en oracion entre dia siete vezes. *Septies in die laudem dixi tibi;* en oracion en todo tiempo: *Bededicam Dominum in omni tempore.* Diga el mismo, qué era lo que le preservava de pecar?

N. 27.

1. id.

Aug. in Flor. 11. r. ad. 1.

1. id.

Similes

Apoc. 3.

Ps. 118.

Ps. 118.

Ps. 118.

Responde que el estar en la presencia de Dios en todas ocasiones: *Servavi mandata tua, & testimonia tua, qui omnes viam in conspectu tuo.* No ay excusa de falta de lugar, si ay eficaces deseos de no caer. De veinte y quatro horas de el dia no ha de aver vna para el alma, sino que todas han de ser para el cuerpo? Menos pido: de quarenta y ocho medias horas, no ha de aver vna? Aun menos: de noventa y seis quartos de hora y no si quiera para el alma?

Sea así, dizes: Y qué he de hazer en este quarto de hora? Lo primero pido que sea al principio del dia; para la direccion de todas las obras, palabras, y pensamientos; pues ya ves que es la primera diligencia del convalciente tomar el baculo para caminar. Lo que has de hazer es, despues de puesto de rodillas (ó como pudieres) y hecha la señal de la Cruz, avivar la Fé de que estás delante de tu Dios, que por su inmenidad lo llena todo, y pedirle luz, y gracia para acertar á pedirle. Luego hecho el Acto de Contriccion, traer á la memoria vn punto que discurrir, y meditar con el entendimiento, ya sea la Muerte, el Juzyo, el infierno, ó la Gloria: ya vn punto de la Passion de Jesu Christo Señor Nuestro, y este meditar no ha de ser como quien estuda, parando solo en discurrir, sino encaminandolo á mover la voluntad á afectos, ya de dolor de las culpas, ya de agradecimiento de los beneficios, ya de Amor de Dios Nuestro Señor, que es el fin de la oracion; y procurando sacar vn proposito, y resolucio eficaz, que exercitar entre dia de mortificarle, ó evitar alguna falta en reverencia de el passo meditando: Puede ser cosa tan facil? O que empuje á meditar, y luego no acierto, á profeguir, y se me va el pensamiento á mil an pertinencias! Quien puede poper puertas al campo? San Bernardo confiesa de si que le passava lo mismo: seria por esto mala su oracion? No, porque en advirtiendo se bolvia con humildad á recoger, pero guardame en la memoria no mas de estas quatro palabras, para que no te falte materia que meditar: quatro solas: Quien? Qué? Por que? Por que? estas son para qualquiera passo de la Passion Sántima

N. 28.

Simil.

1. id.

Quien

Quien padece? O lo que ay que responder! Que padece? Ya ves que. Por quien? Por el ingrato: por el que no ha menester, &c. Y por que? Por ser Dios? No, sino por redemirme, facirme de el infierno, y diuinizarme. Pondera, te ruego, cada palabra; con advertencia, que en sintiendo movida la voluntad, no pases a otra sino derente en embecer tu alma en el afecto que sintieres, que en esto está el fruto de la oración.

N. 29.

Aver si nos explica David esta importantissima Receta: *Concaluit cor meum intra me: in meditatione mea exarscet ignis.* Caleatote (dize) dentro de mi corazón: y en mi meditacion se encendiera fuego. Como se enciende el fuego del amor en la meditacion? Ya ves como se enciende fuego con el pedernal, y con el cristal. Para que con el cristal se encienda en materia dispueta, no es menester mas que ponerlo al Sol en proporción; mas para encenderlo con pedernal, concurren, este, la yesca, el eslabon de azero, y la mano. Da esta vn golpe, otro, y otro quantos? No ay numero fixo; que si al primero prende el fuego en la y esca, con vno basta. Empezemos a aplicar: El que contempla enciende, en su voluntad el fuego del Amor Sagrado con solo ponerse en la presencia de Dios: porque clarificad, y purgado su entendimiento, basta poner al Sol el cristal para que se encienda. No habla de este David, sino de el que medita: este toma vn punto, que es la piedra: golpea en el con el eslabon de el entendimiento considerando, hasta que prende en la yesca de la voluntad alguna centella de Divino fuego: *In meditatione mea exarscet ignis.* Con quantos golpes? Cuidado con esto: Con los que basten para encender; y como se aparta el eslabon, y perderse al, quando prendió en la yesca la centella, aunque fuese al primer golpe, y queda solo vn animar el fuego en la yesca soplandola lentamente: así prendiendo en la voluntad algun afecto, aunque sea al perfignarse) dexa el alma el punto, y el discurso, y queda solo auinando el afecto con actos amorosos. O que luego me feco, y me diuieroy! Pues bolter a tomar el eslabon, y la piedra, que esto haze el que ve que por estar la yesca hume-

Psal. 38.

imil.

da, se apagó la centella que prendió: bolver, digo, a meditar, para bolter a encender: *In meditatione mea exarscet ignis.* Baite esto para que todos se alienen desde oy a tener este rato de oracion mental que mas les dirá la experiencia que pu diera yo dezir. Passo a otra receta; que ay mas que hazer. *Agenda.*

OYE EL CHRISTIANO TENGAN DEVOCION CON NUESTRA SEÑORA, Y LOS SANTOS PARA PERSEVERAR.

Dize el Medico a su convalciente, que con el bacilo salga, y el paciente a la vista an algun jardin ameno, para desechar la melancolia, lo qual conduce mucho para la perfecta salud. O que jardin tan ameno tiene para deliciarle el Christiano en el Palacio de Dios, con flores bellissimas, y varias de devociones! Sea la primera la cordial, amorosa, y solida devocion a la Reyna de los Angeles, y honreres bellissimas, y varias de devociones! Sea la primera la cordial, amorosa, y solida devocion a la Reyna de los Angeles, y honreres bellissimas, y varias de devociones! Sea la primera la cordial, amorosa, y solida devocion a la Reyna de los Angeles, y honreres bellissimas, y varias de devociones!

N. 30.

Vid. fr. 48. n. 35.

N. 31.

Demás de esta devocion será bien que el Cristiano tenga otras: La del Principe de la Celestial milicia San Miguel, y no dado que me agradecera este consejo en la vltima hora: la del Angel Custodio de cada vno, la del Señor SAN JOSEPH, Santo de su nombre, y los demás que eligiere por sus Patronos, y Abogados para la vida, y para la muerte. Tambien es vltissima la devocion de las Almas dichosas del Purgatorio, a las quales se puede hazer mucho bien, y á poca costa; y creedme (Fieles) que fabe ser muy agradecidas. Es tambien importantissimo para confeyar la gracia leer cada dia, aunque no sea mas de media hora, vn Libro de desengaños, y verdades eternas leyendolas de espacio, y considerandolas, como que se las dize Dios: porque (como dixo San Augustin) quando el Christiano ora, habla con Dios, mas quando lee, habla Dios con el, y ya dirán quanto les importó, San Augustin,

Aug. in Psal. 87.

Tomo 3.

van a la puerta, dezia AVE MARIA; si la llamavan los de dentro, respondia AVE MARIA. Sucedió en fin, que descuidandose con la jaula, viendo la puerta abierta se fue; pero apenas salió al campo, quando se arrojó a ella vn Gauilan, y la llevaua ya presa para sepultarla en su pecho. Lo raro aora; Quando la pobre se vió alda de su enemigo, exclamó con la costumbre que tenia hecha: AVE MARIA. Caso portentoso! al punto soltó el Gauilan la presa, y cayó muerto en el suelo, dexando libre a la ancilla. O Dios! Pues si invocar el nombre de MARIA pudo tanto en vn irracional: qué será invocandole tu Christiano que me oyes? Invocale, repite sus alabanzas, reza sus AVE Marias del Rosario; pero sea santamente, esto es, no estando en pecado mortal; sea devotamente, esto es, no en conversacion, no en la cama sin necesidad, sino atendiendo con quien hablas, sea cotidianamente, y que no se palse dia alguno sin rezar por lo menos vna parte; y sea, si puede ser, todos juntos en la Iglesia á Coros, ó en su casa con toda la familiar; espera por este medio innumerables favores de la Santissima Virgen, y el principal, que te libre de ofender á su Santissimo Hijo, para tener vna buena muerte en gracia de Dios.

San Bernardo, S. Domingo, San Ignacio de Loyola, Santa Teresa de Iesus, y otros muchos Santos: pues debieron, ó su conversacion, ó su fervor, y santidad a la leccion de los libros Santos, y devotos.

Pero si demás de todas estas quieres la mas importante: la que monta mas que si fueras de sacro de aqui a Ierusalem, mas que si tomaras todos los dias muchas disciplinas de fangre, y ayunaras todo el año a pan, y agua; la que no puede condenarse el que la tiene. Ea, qual es esta devocion tan grande? La de hazer, y repetir el Acto de contricion: porque todas las otras devociones pueden compadecerse con quedar el Christiano en pecado mortal, y en peligro proximo de condenarse; pero si con verdad llega á hazer vn acto de Contricion, arrepintiendo se por ser Dios quien es, y porque le ama sobre todo, con proposito firme de no ofenderle mas, y de confesarse pudiendo: se le perdonan al punto todos los pecados aunque sean mas que los que tienen todos los condenados juntos, y si allí le halla la muerte en vn caño, ó en qualquiera parte, sin poder confesarse, se salvará sin dada: y aun puede ser tan intencional, y fervoroso el Acto, que suba al instante al Cielo, sin entrar en el Purgatorio. Ved (Fieles) si tengo razon en dezir que es esta la devocion mas importante. Y así tomen todos esta devocion: por la mañana, para que sean meritorias las obras de todo el dia, que no lo pueden ser no estando en gracia, el que las haze; y me compadece mucho ver lo mucho que trabaja, y padece cada vno en su estado, pudiendolo hazer todo meritorio con prevenirse con el acto de contricion, y encaminando las obras al mayor agrado de Dios, haziendolas, ó padeciendolas por su amor, viniendolas con la Sangre de Jesu Christo Redemptor Nuestro, y levantandolas a mayor perfeccion con el deseo. A la noche de la misma suerte: porque si de repente se queda muerto vn Christiano, muera en gracia de Dios, y se salve. Esto es lo que ay que hazer en el jardin de estas devociones. *Agenda.* Passo brevemente á las otras dos palabras: *Credencia*, y *esperanza*.

N. 32.

et. 4.

70. 1. 1.

8. 10. 2.

10. 1. 3.

10. 2. 1.

10. 2. 2.

10. 2. 3.

10. 2. 4.

10. 2. 5.

10. 2. 6.

10. 2. 7.

10. 2. 8.

Q.

§. VIII.

VIII

QUARTA RECETA. QUE EL CHRISTIANO AVIVE LA FE CONTRA LAS TENTACIONES QUE LE VENDRAN.

N.33. LA quarta palabra de el Apostol es de lo que el Christiano ha de creer, dize Santo Tomas: *Credenda*. Pues no ha de creer si es Christiano? Oid al Medico con su conualeciente. Le dize que tenga fee con lo que le dize: porque importa mucho la buena fee con el Medico. Pues yo (dizes) buena fee tengo con lo que me dize mi Medico Jesu Christo. Pues: *Ece sanus factus es*, dize su Magestad: Advierte, y considera lo que me cuesta tu salud: *Eccc*, y considerandolo, mira que no peques mas en adelante: *Iam noli peccare*. Entiendes esta receta? Vendrá sin duda el demonio con tentaciones. Sabes lo que has de hazer? Oye á mi Padre San Pedro: *Resistite fortes in fide*. Resútele, avivando la Fé que tienes de lo que debes á Jesu Christo. Como he de ofender á quien dió la vida por mí? Como he de pecar contra quien así me ha esperado, y sufrido tanto tiempo? como he de volver á crucificar á quien me libró de el infierno á costa de su Sangre? Qué bien lo dixo San Pablo! Vá exortando á los de Corinto con varias razones, para que no ofendan á Dios; y concláye el Capitulo 6. de su primera carta con esta bella sentencia: No sabeis (les dize) que no sois vuestros? *Non estis vestri*. Advertid que os compró á gran precio Jesu Christo: *Empti enim stis pretio magno*. Y con qué precio? Mi P.S. Pedro lo decia: *Pretioso sanguine quasi agni immaculati*. Con la Sangre del Vnigenito de Dios. O alma! Dize San Chriostomo. Quieres saber lo que costaste á Jesu Christo? No dió por ti el mar, no la tierra, no el mundo todo, sino el infinito precio de su Sangre. Mira (dize San Agustín) que venderte por vn deleite vil al demonio, es juzgar á JESV CHRISTO por ignorante é imprudente comprador: *Qui dat pro modica delectatione illud, pro quo Christus se tradidit, stultum reputat Christum mercatorem*. Bien; mas aun no he dicho co-

N. PATRIS

Cor. 6.

1. Pet. 1.

Christ. ho. 5. 6. in Ma. h. Au. in Psal. 95 Aug. 10 37. de temp.

mo se ha de practicar la fee deste beneficio, para resistir las tentaciones. Vereis que viene vn hombre del campo á la Ciudad con vna carga de lena, y antes de entrar se la compró vn Ciudadano que avia salido al campo á divertirse: concertóla, dióle señal, y lo embió á su casa. Entra este hombre, y le dize vno: amigo, quanto vale? Y él que responde? Ya vá vendida. Llega otro: quanto queréis por ella? Ya vá vendida. Hombre: pedid lo que quisierdes; pero él sin responder mas que, ya vá vendida, lleva su carga á casa del que ya se la compró. Alma, dirá el demonio: quierdes honra? Quierdes guito? Quierdes interés? Pero dile tu (dize San Buenaventura) ya vá vendida, que me compró JESV CHRISTO, por muchísimo mas precio que el que puedes darme: *Non possum tibi vendere Bonar. animam quia alius scilicet Christus satis in. dia. majori pretio emit eam*. Dile tu, como decia San Agustín: Sabiendo, y creyendo que me compró Jesu Christo con su Sangre, no es fácil que me venda á otro por ningun precio: ya vá vendida: *Quando intellexi me Christi sanguine emptum, nolui amplius me exhibere venalem*. Con esto llegarás hasta la Casa de Jesu Christo que es la Bienaventurança: *Credenda.*

Però no solo llegará el demonio con tentaciones; llegarán tambien muchos que siendo Christianos, hazen oficio de demonios. Llegará la otra, ó el otro con quien algun tiempo pecaste, á persuadirte que vuelvas al pecado: que le has de dize? Lo que aquel mançebo que re fiere S. Ambrosio. Avia tenido torpe comunicacion por vna muger, y haziéndolo ausencia se le quitó la afición. Bolvió despues á la misma tierra, y aunque la encontró, no le habló palabra. Ella juzgando que no la avria conocido, hizo por bolverle á encontrar, y viendo que no le hablava le dixo: No me conoces? Yo soy aquella tu aficionada: *Ego sum*. Notad la respuesta del mançebo de tengañado: *Sed ego non sum ego*: Si tu eres aquella, ya no soy yo aquel. Dize aora San Ambrosio: Por esto dixo bien el Señor, q el que le quiere seguir ha de negarle á si mismo: *Vnde bene Dominus ait: qui vult post me venire, abneget semetipsum sibi.*

Simil.

Bonar.

Aug. 9

Euseb. 8. 4. 3

N. 34.

Ambr. 2. de. p. ni. 6. 10

Ambr. 10. Mat. 16

Y

Simil. Phil. 1. 12. 2. 2. 3. de com. vn. Mar. 14. 16. Gal. 2.

Aug. 9

Euseb. 8. 4. 3

Ber. 1. 7. in quad. N. 35.

Simil.

Ambr. 10. Mat. 16

Hebr. 6.

Y qué es negarle? Es dizeir: No soy el que era: porque tengo ya otro distinto proposito: *Sed ego non sum ego*. Bien; pero es bella la exposicion de Philipo Lusitano: atadella, y obiectvada: Llama á vuestra puerta vno de estos ladrones de el tiempo, para quien no ay justicia; que viene á quitarnos vna tarde, gastandola, inutilmente; y mandais á vuestro criado que diga no estais en casa, Qué es esto? Solemos dizeir: Fulano se nego, que en casa estava. No es así: digalo el Apostol, que lo supo bien executar: *Vivo ego, iam non ego, vivit verò in me Christus*. Vivo yo; pero no yo, sino vive Christo en mí. Pues si vive, como no vive? Penetró San Bernardo su pensamiento: Buscavan al Apostol los pensamientos antiguos de quando Saulo, y se negava el Apostol. Es verdad (dize) que que yo vivo aqui; pero digo que no vivo, porque me niego: *Iam non ego*. No citá Saulo en casa para admitir los pensamientos de Saulo: que solo dare entrada á la visita de Jesu Christo: *Vivit verò in me Christus*. San Bernardo: *Ac si diceret: ad alia quidem omnia mortuus sum, non sentio, non attendo, non curo: si qua verò sunt Christi, hæc vivum inveniant, et paratum*. No es menester aplicar, sino executar.

Vendrán tambien los que llama el mundo amigos, siendo enemigos cruces: vno á combidarte para la luxuria; otro á que le acompañes para la penitencia, ó vengança; otro á que le hagas espaldas para sus torpes intentos. Qué has de hazer en este caso? Dime que hizieras á ley de Católico, y Christiano viejo; de que te precias tanto, si vn Judío, á quien has tenido por amigo, te combidara para ayudarle á agotar vn Santo Christo de buito, á quien tiene ya antarrado á vna columna? O Santo Dios, y qué colera! Qué zelo! Qué furia! Pues como se me dize esto? Perdierras tu amistad para siempre: no le hablaras mas en tu vida. No es verdad? Pues alma Christiana: esse que con nombre de amigo te combida para ofender á Dios, te combida á Jesu Christo, como decia el Apostol: *Rursum crucifigentes sibi metipsos filium Dei*; esse le tiene ya amarrado á la columna, y narmol de su duro corazon, para azo-

tarle con las varas de sus deseos torpes; y vengarivos. Luego si á Ley de Católico arrojaras de ti al Judío que te combida al desprecio de su Imagen: si avivas la Fé, arrojaras al que te llama para ofender al mismo Señor? O que insulta! Pues dile lo que el Apostol: *Nemo mihi molestus sit*. Ninguno me importune para que peque; Y porqué: *Ego enim signatus Domini Iesu in corpore meo porto*: Porque soy esclavo de Iesu Christo, dize el Apostol: porque traigo el sello de mi Señor: no me molestéis. Oídme como lo entiendo. Embias á vn esclavo tuyo á vna diligencia: no encuentranle en el camino vnos hombres, y le dizen: Fulano, lleváme esta ropa á casa. No puedo, dize, que voy á vn recado de mi señor. Hazlo por tu vida. No me puedo detener. Has de ir. No me sea vs.ms. molestos q novoy á parate alguna sin q me dé hécicia mi tenor: *Nemo mihi molestus sit*. O bueno, y fiel esclavo! Te instantos otros? Católico. Diles que no te molesten, que eres esclavo de Iesu Christo: diles que pedirá á Jesu Christo licencia para pecar: *Ego enim signatus Domini Iesu in corpore meo porto*. Dices, y pondera lo tu, que puede ser esse el vltimo pecado con que se cumpla tu numero, y quedandote muerto en él, que te condenes. Veis (Fieles) lo que importa no solo tener Fé, si aviva la Fé con Iesu Christo para no pecar? *Eccc: Credenda.*

IX. Dices, y pondera lo tu, que puede ser esse el vltimo pecado con que se cumpla tu numero, y quedandote muerto en él, que te condenes. Veis (Fieles) lo que importa no solo tener Fé, si aviva la Fé con Iesu Christo para no pecar? *Eccc: Credenda.*

QUINTA RECETA, QUE EL CHRISTIANO EXERCITE LA ESPERANÇA EN LA VIDA, Y EN LA HORA DE LA MUERTE.

VENGAMOS ya á la vltima Receta. Ella es en el Medico, quando dize á su conualeciente, que por los medios dichos espere cõseguir perfecta salud; y que si sintiere dificultad en alguno, la vencerá con esta esperanza: *Speranda*; y esta es en Jesu Christo Señor nuestro, quando dize al Christiano que venga las dificultades de la vida reformada con lá esperanza del eterno premio: *Speranda*. *Eccc:*

Galat. 6.

Similes.

N. 36.

Guerr. ser. 5. de. aduent. In. vit. Patr.

Orat. Do. min. 4. post. pas.

N. 37.

Blos. in. consil. post. pas. 34. 6. 2.

Mira alma (dize) el galardõ que espera à tu perseverancia, y se te haran faciles los trabajos de la penitencia: *Eccc: Speranda.* El Abad Guerrico: *Si nimis arctam viam causaris, prospice finem quo te via ducit.* Así el Santo Arsenio, citando ya para despedirse de la vida, y pidiendole sus discipulos que les dexasse algun documento: en orden à perseverar en la esperança de layida, les dixo estas dos tan solas palabras: *Ibi Vbi.* Allí, endonde. Por entõnces no lo entendieron, hasta que despues repararon en vna oracion que canta la Santa Iglesia, que dize: *Ibi nostra fixa sint corda, Vbi vera sunt gaudia.* Allí citen fixos nuestros coraçones, en donde estan los gozos verdaderos. Con lo qual acabaron de entender que el consejo era poner los ojos, los deseos, las esperanças en la Gloria, para suavizar los trabajos de la vida: *Ibi, Vbi.* Si, alma Christiana: levanta tu coraçon à aquel eterno premio que Dios ha prometido al que perseverare, y hallarás, como el Serafin Francisco, deleytes en las penas.

Y si esta esperança es de tanto alivio en la vida, advertid (Fieles) que es en la muerte toda la seguridad del alma. Guarda esta receta con cuydado; porque el mayor del demonio en aquella hora es traer al alma à desesperacion de la Divina Misericordia, poniendole delante, y agravandole sus culpas. Christiano, Christiano: aora teme en hora buena; mas entonces espera, no en ti, sino en la bondad de Dios, en los meritos de nuestro Redemptor Jesu Christo, en la intercession de la Reyna de los Angeles MARIA Señora nuestra, y de los Santos. Demos que tengas innumerables gravissimas culpas, de cuyo perdon no ay seguridad: demos que perdida ya el habla constintieras en algun pecado enormissimo: O alma! Conviello, y todos los demás, doliendote de ellos por ser Dios quien es, arrojate, y anezate confiado en el immenso piélago de la bondad de tu Dios, y Redemptor, y espera el perdon de todos. Pues què (dize el Venerable Maestro Avila) el que salió à recibir con los braços abiertos à los lobos, y layones que le venian à prender, ha de apartar de sí à sus hijos, que entran tan apretado

le buscan? Como es possible? Si te hallaras al pie de la Cruz en el Calvario, y vieras que el mismo IESV CHRISTO pedia à su Eterno Padre en pago de aquellas afrontas, y muerte, tu salvacion, no esperarás? Ya se ve. Pues ya está hecho esto; que aunque tu no estavas al pie de la Cruz, y desde la Cruz te estava mirando agonizar, y ofreció tu sangre por ti. Ea, pobre, espera, que aunque debas mucho, es mas lo que te dà Iesu Christo con que pagar. Espera, espera, que no quedará sin fruto en aquella hora vltima tu esperança. Que robó el Cielo el Buen Ladrõ, quando en la Cruz pidió misericordia: *Domine memento mei.* Es muy frecuente sentencia de los Padres: *Rapuit Regnum calorum,* dixo San Ambrosio. Agudo, è ingenioso Ladrõ, que robò la vida, le llamó San Gregorio Niseno: *Animadvertit, acutus, è ingeniosus fur thesaurum, è nactus occasionem vitam rapuit.* No esta en el Ladrõ que robe; pero si en Jesu Christo que le dexa en la posesion de lo que roba. Pero què quereis, si robó en la extrema necesidad de la hora de la muerte? En vida le costara mucho el perdon; pero en la extrema le fue licito robar el perdon, y el Paraíso, y por esto se queda en su posesion pacifica.

Bien nos lo dirà aquel caso que refiere Suario en la vida de Santa Catalina de Sena. Avia en esta Ciudad vn hombre noble, y rico; pero tan devorato en sus costumbres, que despues de muchas deshonestidades, y blasfemias, llegó à tanto su impedida, que çechó en el fuego la Imagen de IESV CHRISTO Nuestro Señor, la de su Madre Santissima, y algunos Santos. Llegó en fin al trance de la muerte, y rogandole con instancias sus amigos, y deudos que se confessasse, respondia: *Dexadme, que para mi ni ay Cielo, ni misericordia, ni la pedirè jamàs.* Supo esta obtinacion desesperada, Santa Catalina, hizo oracion à su Divino Epõso, añadió lagrimas, y penitencias, hasta que apareciendole la dixo: *No ves, hya, que esse hombre ha desesperado de mi, ha quemado mi Imagen, las de mi Madre, y Santos, y no merece gozar de mi piedad?*

Luc. 23.

Ant. ser. con. trib. ref. Nisem. orat. de Sant. 40. Ma. 177.

N. 38.

Sar 19. April.

Blos. in. consil. post. pas. 34. 5. 2. Tom. Tr. de pass. cap. 26. Et. serm. de Al. sumpt. Et in col. loq. theo. lozi. Et ser. 3. Pentec. Et serm. Dom. 22. post. Tr. Et Dom. 25.

lustró la Santa, hasta que movido à clemencia el Señor, se apareció à aquel hombre en durcido, en la forma abito, y semblante benigno, en que vivió en el mundo, y le dixo allí: *Hijo no desconfies: pide me perdon, que vengo à darte, por darte el Cielo, derrame mi sangre, que sea tu vida, aunque descañada, y vengo à llevarte sobre mis ombros al aprisco de mi Gloria, que aunque tu has dexado de ser hijo, yo no de ser tu Padre querido, y amoroso.* Sactas fueron estas que penetraron aquel corazo de diamante, que deshaziendose de amor, y contencion confesó con muchas lagrimas sus pecados, y lleno de esperança en la Divina misericordia, espiró en manos de su amantissimo Redemptor, y Padre.

O Christiano! No olvides esta receta para aquella hora: mira que será terrible el combate de el demonio; pero sea el que fuere: esfuégate, confia, espera; y aunque mas el demonio agrave tus pecados: reconociendo mayor que tu malicia la Divina Misericordia, procura que el espirar te halle en vn acto nobilissimo de confiança, y por mi cuenta; y si quieres saber para aquella hora otro acto mas puro, que sea la mayor defensa de tus enemigos, oye me lo por vltima despedida, para que mejor lo guardé tu memoria. Oyelo con las mismas palabras que lo dize el Venerable Blosio: aun que vna persona sola tuviera quantos pecados se han cometido en el mundo: si en aquella hora se vale de los merecimientos de IESV CHRISTO, y con dolor de sus pecados, y amor de Dios, se resigna perfectamente en la voluntad Divina, para que se cumpla en ella, en gozar, ó en padecer, en el tiempo, y en toda la eternidad, en honra de la Divina Justicia: Esta alma, no solo no irá al infierno, pero ni al Purgatorio; porque como en Dios no puede caber pena alguna, tampoco en quien de veras está vnido à su Magestad perfectamente por esta resignacion amorosa: *Hoc se vera facere poterit* (las palabras de Blosio) *ipse neque infernum; neque purgatorium subibit, etiam si solus omnia totius mundi peccata commississet, &c.* Lo mismo dize en varias partes el iluminado Doctor Thommas Tommo 3.

clero; de quien lo sacó Blosio. Este mismo acto de total, è indiferente resignacion aun para las penas de el infierno sin pecado, entienõ el segundo Ateopigita (que así llama à Rusbrochio Dionysio Cartujano) diziendo allí: Si alguno pudiese llegar à tal acto que igualmente amara la justicia de Dios, tanto como su misericordia: este conzigiera tan facilmente el perdon de todos sus pecados, y de las penas que debia padecer por ellos, como se consumiera en vn instante la gotica de rocío en vna hoguera grande.

Que os parece (almas) de este generosissimo acto, tan noble quanto humilde, desinteresado, y amoroso? Ojalá todos nos dispulieramos à hazerlo, que es acto de almas valientes, y con verdad encomoradas de Dios! Ea empezemos desde hoy, poniendo por obra las cinco palabras ó recetas, que en nombre de Jesu Christo os dexo dichas en orden à la perseverancia, que para la salvacion es forçosa. Cuydado con lo que ay que evitar de culpas, y ocasiones: *Vitanda.* Cuydado con la recadada q ay q temer, no fiándose de las engañosas lisongas del demonio: *Tinenda.* Cuydado con lo que ay que hazer en la frecuencia de los Santos Sacramentos, penitencia, oracion, y devociones: *Agenda.* Cuydado con lo que ay que creer, avivando la Fé de lo que debe el alma à IESV CHRISTO para resistir al demonio, y los que le imitan: *Credenda.* Cuydado con lo que ay q esperar, veniendo con la esperança de el premio las dificultades de la penitencia: *Speranda.* Y cuydado (finalmente) con guardar para la muerte el acto de confiança, y el de la total entrega, y resignacion. Ea, Christianos, ya la Mullicen vá, no se vaya con ella el fervor, y la devocion de estos dias. A Dios, hermanos míos queridos: à Dios, que quedé con vuestras almas para darles la perseverancia que les desco. Pero venga vuestro Divino Medico IESV CHRISTO en esta su Imagen, à echaros su amorosissima bendiccion. Alma: que te habla Jesu Christo: va ves la fineza que hize por ti bien: ya ves el favor que por medio de mis Ministros te he hecho: *Iam noli peccare.* No

Rid. Drea. nel. in. Heflo. trop. li. 3. c. 6. s. 3. Et. in. v. ro. dram. avernt. cap. 5. s. 48. N. 20. Et. in. Ho. rolog. do. ra. 9. av. not. 7. Cortu. tr. 2. de. don. ar. Rusbro. chio. de. prac. air. 6. 11. Et. li. 1. de. orn. 1. 15. 6. 15. Vide. Hier. Harp. in. derec. c. 46. Et. D. Thom. in. 9. ad. Rom. max. D. Chris. in. d. 6. hom. 1. a. 6. de. lau. Paul.

Q3

No aya entre nosotros mas disgusto: no mas pecar, no mas ofenderme. Que respondes Alma favorecida. No mas, Dios mio, no mas, amantisimo Redemptor mio: no mas pecar: quiero amarte, quiero tu amistad perpetua, quiero todo lo que quieres de mi, y me pesa, me duele, y me arrepiento de mi malicia, y ceguedad pasada. Si Señor: por ser vos quien sois me pesa, y porque os amo mas que á mi vida, mas que ami alma

me arrepiento de averos ofendido, aunque no hubiera Gloria que esperar; aunque no hubiera infierno que temer; Por ser quien sois tan bueno, y tan amable, y tan digno de ser obedecido; propongo con vuestra Divina Gracia, fervoros, y obedeceros con todo quanto soy hasta la muerte. Pequé, Señor, aved misericordia de mi, &c.



SERMON

SEXAGESIMO TERCIO.

EN LA ROGATIVA, POR AGVA, EN OCAION DE VNA GRANDE SECA, PREDICADO EN LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN MIGUEL DE JAEN, AÑO DE 1668.

Pluviam voluntariam segregavit Deus hereditati sua. Ex Psalm. 67.

SALVACION

N. 1.



VOZES de vn Cielo de metal, hecho campana de bronce en este templo grande del Vniverfo: *Sit calum, quod supra te est ancum:* Vozes de vna tierra seca, endurecida

Deut. 28
Ibid.
Et Levit.
26. n. 19

como vn hierro, que se abre en bocas con la sequedad: *Et terra quam calcas ferrea:* Estas, Fieles, llaman oy las atenciones to-

das de los mortales. Estamos viendo (dezia en ocasion semejante a la nuestra San Basilio) vn Cielo solido, desnudo, y tan sin nubes, que con su serenidad, y alegria nos entrístece: *Calum nunc videmus solidum, nudum, ac sine nubibus, serenitate sua, & puritate nos contristans.* Echamos menos ya aquel aspecto triste con que nos miraua otras vezes, quando cubierto de nubes nos pria de la belleza del Sol, y nos obligaua á desear esta alegria, y serenidad, con que

aora

aora nos conturbas: *Quam antea iam desideravimus, quando profundis cooperatum nubibus, & procellosis nos reddebat, & sole privabat.* Estamos mirando vna tierra (profiigue San Basilio) tan desecada, tan seca, y de sembrarse tan horrible, que eterni, éntenduda nos niega el sustento que necessita nuestra vida, sui dexar la menor puerta abierta à la esperança: *Terra verò iam exsiccata ad extremum, aspectu est horrida, & ad agriculturam inersis, & infelicunda.* Tan enojosa al Cielo se muestra, que el abrirse en bocas para pedir la deseda llubia: solo ha fervido de que por ellas aya entrado el Sol á consumir la poca humedad que conserva en sus senos: *Deinde obsecrat em sicca, hiatus patefecit maximos, ut in imis visceribus solis excipiat radios.*

Ibid.

Ibid.

N. 2.

Chis. ho.
5. m. Ge.
Iof. 2. 2.
Nouar.
m. deli.
du. ans.
..44

Esto es, Fieles, lo que venos; pero que es lo que con esto nos dizen los Cielos y la tierra? Suele la ingratitude de los hombres (si atendiendo) no solo olvidar que ay Providencia en Dios; sino que como si no la tuviera, passa la ignorancia à imaginar (como leemos en Job) que ocupado en cosas de mas importancia, no cayda del sustento de los hombres, y sus negocios: *Nubes latibulum eius, nec nostra considerat.* De aqui nace que, ó ponen toda su confiança en las proprias diligencias para vivir, y ó atribuyen à las influencias del Sol, y de los Astros su passar. Dizea pues los Cielos, y la tierra, hechos oy de bronce, y de hierro: advertid mortales, que ni vuestras diligencias son, ni topos nosotros quien os sustentan; que ay vn Dios provido, de cuyo cuidado paternal puede vuestra vida, sin el qual nada valen vuestras influencias, y vuestros mayores conatos. Qué bien lo observó San Juan Christolmo? *Etiamsi hominis terram operentur, & magna sit culti temperies, & omnia alia concurrant, nisi natus Domini accedat, omnia alia frustra, & in vanum fiunt.*

Chis. ho.
5. m. Ge.
nes.

N. 3.

Gen. 1.

Oid como lo enseña el mismo Dios en el principio del mando: *Germinet terra herba in virentem, &c.* Vistale, dize, la tierra de yerbas, y de flores: produzga frutos abundantes: Pueblese de frondosas arboledas. Quando fue cito? En el dia ter-

ceró de la creacion. Ha llovido ya el Cielo para que la tierra se fecunde! Ni el menor rocío; dize el Texto Sagrado: *Non enim pluerat dominus Deus super terram.* Ha fruido la tierra niuchas labores? Aun no ay hombre que la cultive: *Et homo non erat qui operaretur terram.* Pues si ni se ha labrado, ni ha llovido, como puede llevar la tierra frutos? Dizeis que al mandaro de Dios no ay dificultad. Es asy; pero si estos frutos son para el hombre, y aun no ay hombre; porque no espera Dios á verte criado; y que entonces vea el beneficio que recibe? Porque no aguarda à que lleve para mandarlo, y que el hombre conozca el modo con que la tierra ha de fecundarse? Qué necesidad ay para apelar a estos frutos? No es necesidad (dize el Christolmo) sino vn importante documento à la posteridad. Sepa el mundo, dize Dios, que aunque el modo ordinario de llevar la tierra frutos ha de ser por medio de los Astros, de las llubias, y labores; hago que lleve frutos antes que aya labores, Astros, y llubias, para que el hombre no pare en estas causas segundas, sino pase con su reconocimiento à la primera causa que es mi providencia: *Quasi clamans, & ascensu postere omnibus* (son las palabras del Santo) *audite hac, & discite, quomodo ab initio omnes terre proventus sint producti; & ne terram colentium diligentia omnia tribuite, neque eis hanc germinandi vim ascribite: sed mandato, & precepto, quod a conditore suo audivit.*

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.

Genf. 2.